

Comunicaciones

¿Para qué sirve la literatura en una clase de español?

Mariana Elisa Castro y María de los Ángeles Contreras
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El presente trabajo pretende problematizar, a partir de experiencias de enseñanza y aprendizaje del español en inmersión, el papel de la literatura en la clase de español como segunda lengua. La literatura abre un abanico cultural sumamente interesante para los alumnos; sin embargo su función como herramienta de aprendizaje de la lengua propiamente dicha dista mucho del imaginario con que los profesores inexpertos suelen abordar sus clases. A partir de una serie de casos, pretendemos analizar cuál es el aporte (si es que lo hay) de la literatura en el aprendizaje concreto del español. Nuestro análisis estará organizado de la siguiente manera: en primera instancia, intentaremos abordar la compleja definición de literatura en relación a culturas diferentes y dentro de la clase (con alumnos lectores no necesariamente expertos). En segundo lugar presentaremos los estudios de caso propiamente dichos, para finalizar con una reflexión que blanquee la función de la literatura en las prácticas docentes de la enseñanza del español.

Palabras claves: español - aprendizaje - literatura - enseñanza - ELSE

*“El verbo leer no tolera el imperativo. Es una aversión que comparte con algunos otros verbos: amar...soñar.... Claro que se puede intentar. Se podría decir por ejemplo: ¡Ámame! ¡Sueña! ¡Lee! ¡Lee! Pero lee pues, buena vida, ¡te ordeno leer! -¡Sube a tu cuarto y lee! ¿Resultado? Ninguno.”
Daniel Pennac, Como una novela (2006)*

En el presente trabajo queremos reflexionar en torno a lo que nosotras pensamos es una sobrevaloración del aporte cultural que ofrecería la literatura en las clases de español para extranjeros. En este sentido pretendemos problematizar, a partir de experiencias de enseñanza y aprendizaje del español en inmersión, el papel de la literatura en las clases de ELSE. En nuestro análisis, de carácter etnográfico,¹ intentaremos analizar la recepción de la literatura que hacen nuestros alumnos estadounidenses que en su mayoría no son lectores literarios expertos; conjuntamente presentaremos algunos ejemplos de nuestras experiencias en clase, con la finalidad de comprender cuál es la función de la literatura en las prácticas docentes de la enseñanza del español.

Antes de comenzar debemos especificar cuales son las características de los cursos. Los mismos se dictan en un programa de intercambio universitario, del que participan estudiantes estadounidenses de entre 20 y 21 años –estos asisten al College y por lo tanto su formación académica es distinta a la formación de los argentinos–² que vienen a realizar

¹

Entendemos por etnografía el método de investigación que observa las prácticas de los grupos humanos y participa en ellas para poder contrastar lo que la gente dice y lo que hace. La investigación etnográfica analiza críticamente los significados que sustentan las acciones e interacciones que forman la realidad social del grupo estudiado; esto se consigue mediante la participación directa del investigador que asume un papel activo en sus actividades cotidianas, observando lo que ocurre y pidiendo explicaciones e interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos.

² La formación de los College difiere sustancialmente de la argentina. En los College los estudiantes tienen una preparación variada y por esta razón mucho más superficial que la nuestra. Es una especie de formación integral que no les otorga un título de grado ni los prepara para un trabajo específico. Por ejemplo: tenemos alumnos que estudian simultáneamente economía, antropología y español. Pero al finalizar el College no serán ni

un semestre en universidades porteñas. Para este análisis hemos tomado experiencias del dictado de clases en dos niveles a lo largo de 3 años: uno inicial A1, según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, al que llamamos 100, y uno intermedio B2, al que llamamos 300. Esto nos permite tener un panorama amplio y variado de las prácticas tanto de enseñanza como de aprendizaje. El nivel 100 tiene clases cuatro veces por semana, un total de 6 horas semanales; el nivel 300, en cambio tiene cuatro horas repartidas en dos encuentros semanales. Vale aclarar en este punto que en nuestras clases enseñamos el español variedad rioplatense.³

Widdowson, probablemente el más acreditado defensor actual del uso de la literatura en la enseñanza de lenguas, incluida la L2, señala que

los lingüistas, en general, no son estudiosos de la literatura. Es increíble la cantidad de filisteísmo que existe entre los lingüistas. Es bastante sorprendente que la gente que trata con el lenguaje en estos días no tenga ningún interés o conocimiento sobre la literatura (Widdowson, 1983: 34).

Por este motivo queremos aclarar que somos profesoras en Letras y nos desempeñamos en el ámbito de la enseñanza de la literatura desde nuestros primeros años de experiencia laboral, nuestra formación como profesoras de español comenzó posteriormente. Razón por la cual estamos en contacto con la enseñanza de la literatura así como también del español como lengua extranjera, lo que nos permite tener una mirada crítica sobre la funcionalidad de la literatura en este último ámbito.

Comenzamos nuestro análisis señalando que en general se afirma que el uso de la literatura en la enseñanza de ELSE tiene cuatro rasgos positivos: su condición de texto auténtico, las amplias posibilidades didácticas, sus variadas posibilidades de interpretación, y su capacidad de hacer reflexionar al lector. Sin negar que estos son los rasgos más importantes de la literatura, aquí revisaremos como estas características pueden ser conflictivas en una clase de español como segunda lengua. A continuación vamos a desarrollar una serie de tópicos en torno a los cuales pensamos nuestra hipótesis de trabajo.

Una de las cuestiones fundamentales que se nos presenta a la hora de pensar si incluir la literatura o no en nuestras clases de español es el nivel de los estudiantes. Aunque existe bibliografía que sostiene que éste no importa a la hora de seleccionar los textos para enseñar, nosotras hemos observado que muchas veces la lectura de textos literarios puede ser contraproducente debido a que los estudiantes sienten frustración ante la imposibilidad de comprender en su totalidad los textos porque saben que la riqueza de la literatura está en poder “desmenuzar” los sentidos subyacentes. Por otra parte muchas veces se sostiene la brevedad como sinónimo de sencillez –por ejemplo: microcuentos, haikus y poesía en general–, entonces se eligen textos breves en los que habitualmente lo no dicho complejiza de manera excesiva el texto para un hablante no nativo, cuestión que profundiza el sentimiento de frustración. A lo largo de estos tres años hemos observado que la mayoría de nuestros estudiantes buscan siempre un sentido ulterior (al modo de una moraleja) en la literatura que leemos en los cursos y, muchas veces, les parece un sin sentido la lectura de una obra que no lo presenta de una manera evidente. A continuación expondremos tres experiencias de nuestras clases:

- Trabajamos en el nivel 300 con algunos cuentos de Julio Cortázar,⁴ la reacción habitual de los estudiantes es la ofuscación ante la imposibilidad de encontrar un sentido lógico y evidente. Esto se vincula sin dudas con la particularidad discursiva de algunos cuentos del autor ya que como los alumnos desconocen conceptos específicos de literatura los textos se les vuelven excesivamente incoherentes porque los leen a través del tamiz de la razón. En estos casos nosotras debemos explicar los géneros absurdo y fantástico, lo cual es engorroso porque la clase se

antropólogos, ni economistas ni profesores de español.

³ En el programa se opta por esta variedad porque el anclaje cultural de los cursos es Argentina.

⁴ Los cuentos de Julio Cortázar que figuran en el syllabus del nivel 300 son “Maravillosas ocupaciones”, “Posibilidades de abstracción” y “Trabajos de oficina”.

transforma en una exposición teórica perdiendo así el objetivo principal de la actividad de lectura.

- Otra experiencia con el mismo nivel que nos parece pertinente comentar es el trabajo con *Boquitas pintadas* de Manuel Puig. Esta novela presentó dificultades insalvables para los alumnos por su complejidad discursiva y temporal; el resultado para muchos de ellos fue decepcionante; nuestro trabajo en las clases se redujo a la descripción argumental del relato, y a salvar las elipsis que los alumnos encontraban en él.
- Como último ejemplo se nos viene a la memoria el trabajo con “Esa mujer” de Rodolfo Walsh. Si bien la complejidad de este texto a nivel discursivo y genérico es menor a la de los textos mencionados anteriormente, también presenta dificultades debido al conocimiento parcial de la historia argentina que tienen los alumnos, esto empobrece y, en algunos casos, anula las posibles interpretaciones. De nuevo nuestra tarea como profesoras fue reponer contenidos, guiar y explicitar interpretaciones.

En las tres experiencias narradas, el acervo cultural que traen consigo los textos quedó minimizado frente a la complejidad que implicó la lectura. En relación a esto nos preguntamos si es válido y fructífero para el aprendizaje del alumno que el profesor explique y explicita las interpretaciones posibles cuando es claro que al estudiante no le interesa profundizar en el análisis literario. En este mismo sentido nos cuestionamos si es nuestra función formar lectores de literatura en las clases de ELSE.

En relación con la complejidad de los textos, creemos que las lecturas graduadas – que no son considerada literatura genuina– benefician el aprendizaje en los niveles más bajos porque favorecen la confianza de los estudiantes en sus capacidades lingüísticas. Con este tipo de textos los estudiantes de nivel A1 pueden acceder a una práctica autónoma casi desde el inicio de su aprendizaje, lo que no sucede cuando se propone una lectura de textos literarios legítimos. En nuestra experiencia hemos dado en el nivel 100 el texto graduado *Lola Lago, Poderoso Caballero*⁵ de Lourdes Miguel y Neus Sans y la lectura ha sido exitosa no sólo porque ha contribuido a la confianza de los estudiantes en sus capacidades sino porque también nos ha permitido trabajar las cuatro macro habilidades y cuestiones gramaticales y funcionales específicas de la lengua.

Otra particularidad es el tema del gusto por la literatura. Nos parece importante tener presente que al alumno que estudia español no necesariamente le interesa ni le gusta la literatura, lo que es totalmente respetable porque no se acerca a la clase a aprender literatura sino un idioma. Marta Sanz Pastor afirma que

A veces, cuando un alumno manifiesta que algo «no le gusta», lo que ocurre es que le da miedo —y no estoy hablando sólo de niños, sino también y sobre todo de adultos— y que, más allá de cualquier tipo de condescendencia demagógica, no está precisamente dispuesto a exorcizar sus fantasmas, sino que prefiere ahorrarse sus esfuerzos titánicos para la realización de otras actividades y la superación de otras pruebas. (Marta Sanz Pastor, 2006: 349)

Recurrimos a nuestras experiencias personales como estudiantes de una lengua extranjera para cuestionar esta idea, ya que siendo ambas profesoras de literatura y sin sentir temor alguno hacia la misma, nuestro acercamiento a ella en las clases de idiomas, específicamente de inglés, difiere de la lectura que realizamos en lo cotidiano y en lo laboral. Y lo mismo les sucede a nuestros alumnos ya que el objetivo principal en una clase usual de ELSE es la mera comprensión argumental del texto –debido a que, como ya señalamos, no son estudiantes de literatura– mientras que la lectura en una clase con hablantes nativos supera ampliamente ese objetivo.

⁵ Este texto pertenece a una serie de libros pensados específicamente para la enseñanza de español como lengua extranjera para jóvenes adultos. Elegimos este texto justamente por esta razón ya que muchas veces se les da a los estudiantes de nivel inicial literatura infantil porque se la considera más sencilla tanto temática como gramaticalmente aunque esto no sea siempre así.

Para finalizar, debemos afirmar que entendemos y acordamos con que el aspecto cultural es una parte fundamental de las clases de español como lengua extranjera. Sabemos que, en un sentido amplio, es más que un adorno en la enseñanza y en el aprendizaje de un idioma, porque

La cultura es el contexto en el que se producen, descodifican e interpretan los mensajes; la cultura es el destino y el origen de los enunciados de una lengua no nativa indescifrable para aquellos que no posean un conocimiento suficiente de las claves culturales de esa lengua que se pretende utilizar para comprar billetes de tren, para leer una novela o para resolver un conflicto entre individuos provenientes de ámbitos geográficos, políticos, religiosos y económicos, antitéticos y, a veces, incluso antagonicos (Marta Sanz Pastor, 2006: 350).

Por esto mismo no negamos la importancia de la cultura en la enseñanza de español como segunda lengua pero sí creemos que se sobrestima la importancia de la literatura como texto portador de la misma porque no consideramos que sea ni el único lugar ni el privilegiado para transmitir lo cultural. Las canciones, los artículos periodísticos, las películas, entre otros textos, también son portadores de un acervo cultural sumamente rico y muchas veces tienen la ventaja de ser más accesibles que el discurso literario.

Bibliografía

- Albaladejo García, María Dolores (2007). "Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica" en *Marco ELE. Revista de didáctica ELE*, núm. 5.
- Martínez Sallés, Matilde (2004). "Libro, déjame libre. Acercarse a la literatura con todos los sentidos" en *Red ELE. Revista electrónica didáctica/español lengua extranjera*, Número 0.
- Menouer Fouatih, Wahiba (2009). "La literatura como recursos didáctico en el aula de E/LE" en *Actas del I Taller Literaturas Hispánicas y E/LE, 29-31 de marzo*.
- Sanz Pastor, Marta (2006). "El lugar de la literatura en la enseñanza del español: perspectivas y propuestas" en *Anuario Cervantes 05. La enseñanza de español como lengua extranjera*.
- Sitman, Rosalie y Lerner, Ivonne (1994) "Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera" en *E.I.A.L., Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Volumen 5, Nro. 2 Julio-Diciembre.
- Toro Escudero, Juan Ignacio (2009). "El haiku y la enseñanza del español como lengua extranjera" en *Revista electrónica ELENET 4*, 4to. trimestre.

Datos de las autoras

Mariana Elisa Castro es Profesora en Letras (UNLP) y está terminando la Especialización en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (UNLP). Se desempeña como profesora de Lengua y Literatura en secundarias de la provincia de Buenos Aires y como profesora de ELSE en IES Abroad desde hace varios años.

María de los Ángeles Contreras es Profesora en Letras (UNLP) y Especialista en ELSE (UNLP). Se dedica a la enseñanza de la Lengua y la Literatura en escuelas secundarias y de español ELSE en IES Abroad. Ha participado en congresos y publicado artículos sobre literatura española.